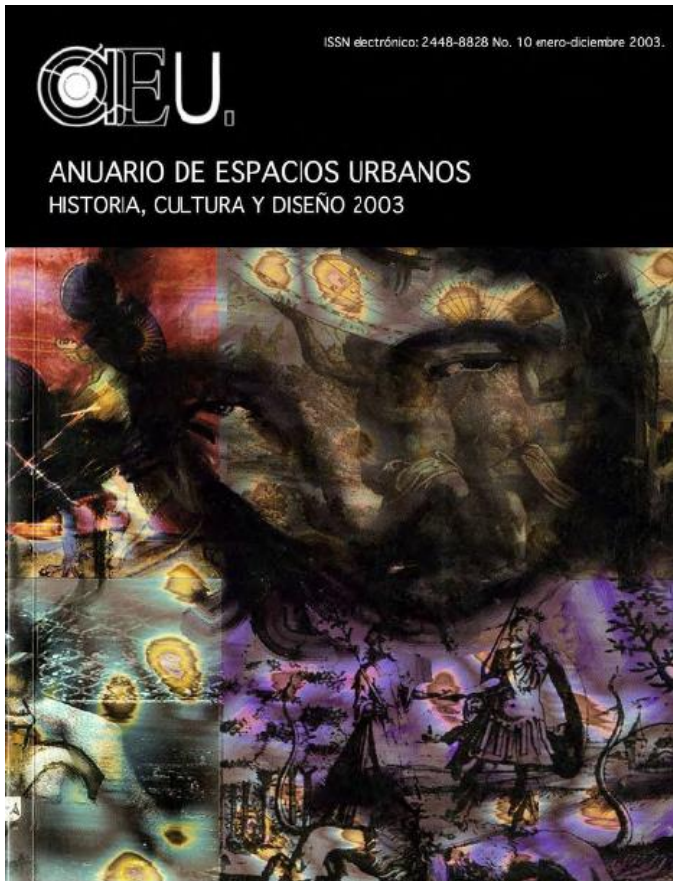


Para citar o enlazar este recurso, use: <http://hdl.handle.net/11191/7295>



Rodríguez Kuri, Ariel (2003)
ORCID: [0000-0002-9839-4751](https://orcid.org/0000-0002-9839-4751)

Presentación [del Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño 2003]

Páginas 7-8

En:

Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño. Número 10 (enero-diciembre, 2003)-

ISSN digital: 2448-8828

Universidad
Autónoma
Metropolitana 
Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

 **evaluación**
del diseño en el tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana.
Unidad Azcapotzalco.
<https://www.azc.uam.mx/>

Departamento de Evaluación del Diseño en
el Tiempo.
<http://www.evaluacion.azc.uam.mx/>


ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS,
HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO

Anuario de espacios urbanos, historia,
cultura y Diseño.
<http://espaciosurbanos.azc.uam.mx/>

Presentación



El *Anuario de Espacios Urbanos. Historia, Cultura, Diseño* cumple una década. El lector tiene en sus manos la entrega número diez de una publicación que ha sido, desde el principio, un compromiso académico e intelectual en la exploración de temas y métodos para el estudio de la ciudad y lo urbano. Es bueno saber que el *Anuario* fue concebido por un grupo de investigadores adscritos a una escuela universitaria de diseño, esto es, a la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco).

Esta noticia puede ser interesante. Por un lado, no todos los fundadores del *Anuario* han sido arquitectos o diseñadores, sino que varios de ellos provienen de las ciencias sociales y las humanidades (sociólogos, antropólogos, historiadores). De otra suerte, sin embargo, los arquitectos y urbanistas de forma permanente han planteado retos en cuanto a las miradas pertinentes y las metodologías necesarias en esta práctica académica, de tal forma que los horizontes de la publicación se han

visto ensanchados y cuestionados. No hay a la vista una síntesis ni una conclusión de lo que el *Anuario* ha arrojado a la vida intelectual de la Universidad Autónoma Metropolitana y a la de sus propios lectores. En todo caso, un resultado palpable es la posibilidad misma de mantener por diez años un consenso intelectual (y universitario) mínimo sobre la necesidad de una publicación organizada alrededor de problemas y temáticas de investigación, y no alrededor de disciplinas enunciadas desde a frialdad taxonómica de un manual de la Organización Internacional del Trabajo.

Por lo demás, el *Anuario* no fue concebido como un modo de expresión sólo ni principalmente de los profesores que lo fundaron. Al contrario, los fundadores pensamos desde el principio que el *Anuario* era una publicación que se ofrecía a la comunidad académica de adentro y afuera de la Universidad. Hicimos una oferta, creamos un espacio que estuviera disponible para los otros. Únicamente exigimos los mínimos de calidad y pertinencia, dictados por nuestra experiencia y nuestras luces.

No deja de ser una paradoja que con todas las desventajas presupuestales y políticas que la universidad pública tiene hoy por hoy frente a la educación privada, uno de sus baluartes siga siendo el *riesgo*. Como todos deberíamos saber, la investiga-

ción básica, la investigación aplicada, la reflexión y la crítica social, y la docencia que pretenda innovar al utilizar los resultados de las pesquisas científicas y humanistas son, todas juntas y cada una a la vez, empresas de riesgo. Más allá de los ejercicios de planeación, y al orden y concierto al que todos estamos obligados en el manejo de los dineros públicos, los resultados tangibles y medibles de todas esas actividades no son siempre predecibles. El momento en que afectarán para bien a la sociedad y a la cultura de las que surgen y a las que se deben, es más benéfico a las profecías de la planeación, por más que en los tiempos medios y largos sus impactos serán visibles para todos.

El *Anuario* ha sido un riesgo asumido durante diez años por la Universidad Autónoma Metropolitana, con plena conciencia. Lo ideal sería que también su lectura fuera un riesgo. Quizá esto sea imposible en cada número y en cada artículo, pero nos gusta pensar que esa debe ser la tendencia dominante en la relación entre el texto y el lector. La lectura como riesgo, el riesgo de leer. En los ocho artículos que forman esta entrega, el lector sabrá si valió la pena.

Ariel Rodríguez Kuri
Noviembre del 2003.